

Sobre 50 mil asistentes, más de 1.100 expositores y la participación de 32 países, junto con una proyección de US\$940 millones en concreción de negocios luego de cuatro días de exhibición, son algunas de las cifras que deja Exponor 2024, dando cuenta de la importancia del encuentro internacional realizado en la ciudad de Antofagasta, como un espacio dirigido a impulsar el debate técnico y la inversión en sectores claves para Chile, como son la minería y la energía.

Aprovechar el impulso

Esta positiva evaluación, en términos de convocatoria y expectativas de negocios, trae aparejado el desafío de dar continuidad a las gestiones orientadas a garantizar el desarrollo sostenible del sector minero, una tarea diaria en el que el ecosistema minero en su conjunto tiene mucho que decir y hacer, ante la necesidad de materializar un relevante portafolio de inversiones en el corto y mediano plazo, en el que resaltan iniciativas de la magnitud de Nueva Centinela.

En esa línea, es relevante mencionar la reciente gira a Asia que realizó la ministra Aurora Williams, con la finalidad de promover las oportunidades de inversión en el sector del litio y fortalecer la cooperación tecnológica para una minería sostenible, a partir de las fortalezas que

Chile posee en torno a otro de los minerales críticos para el proceso de descarbonización.

En paralelo, avanzan en el Congreso los proyectos de ley que apuntan a fortalecer la institucionalidad ambiental y mejorar su eficiencia, con miras a reducir los plazos de tramitación y entregar mayores certidumbres a los titulares de los proyectos.

En ese contexto, destacar el hecho que una delegación de la Sonami asistió a la Comisión de Minería y Energía del Senado para plantear la necesidad de impulsar medidas en favor de la pequeña y mediana minería, en consideración a la relevancia de dichos segmentos productivos y su contribución a la economía nacional.

Estos son sólo algunos de los hitos que dan cuenta del rol que las autoridades, gremios y las propias empresas poseen respecto a identificar las oportunidades de mejora y proponer las acciones que permitan que nuestra minería siga creciendo, cumpliendo los estándares socio ambientales de una industria consciente del desafío que implica producir de manera sostenible, en el que tópicos como la eficiencia hídrica y energética, junto con la gestión de sus residuos, la licencia social y la meta de la carbono neutralidad, son las directrices de la principal actividad económica de Chile. **mch**

En paralelo, avanzan en el Congreso los proyectos de ley que apuntan a **fortalecer la institucionalidad ambiental y mejorar su eficiencia**, con miras a reducir los plazos de tramitación y entregar mayores certidumbres a los titulares de los proyectos.